VIDA NUEVA

Año IV — Núm. 165

ZARAGOZA

16 septiembre 1933

Ejemplar, 10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

¡Al fin, libres!

El planteamiento y solución de la última crisis ha tenido, aparte otras consecuencias que examinaremos separadamente, la para nosotros esencialísima, de apartar a los socialistas de la participación en las responsabilidades del Gobierno. El hecho en sí marca una divisoria, una nueva modalidad en cuanto a la actuación y forma de conducirse del Partido Socialista.

No es miedo a enfrentarnos con la áspera realidad lo que nos hace respirar satisfechos de ver relevado al socialismo español de la participación en el Poder; claro que no; que por algo somos profundamente intervencionistas.

Es que esa participación, en la forma en que se producía, tenía fatalmente que sernos perjudicial, porque por muy acertada que fuese la gestión de nuestros hombres en el Gobierno—y la de los nuestros era acertada y era honrada—, al aplicar los frutos de esa gestión, había de chocar unas veces con la incomprensión; otras, con la mala fe de los encargados de aplicar las leyes que nuestros amigos dictasen, y de este choque saldría forzosamente su desnaturalización y su desprestigio, al menos aparente.

Si siempre el ejercicio del Poder desgasta, este desgaste es mayor cuando ese Poder no se ejerce íntegramente. Indudablemente que también en la oposición puede desgastarse una fuerza política—el Partido Radical es buena prueba de ello—, pero el Partido Socialista no está en ese caso.

Su labor de crítica de todo un sistema como el capitalista, tiene dilatados horizontes. Su capacitación, demostrando con hechos tangibles, que sus teorías son realizables, con enorme ventaja sobre las que descansa la ficción del sistema, puede ejercerla en los Ayuntamientos y corporaciones donde tiene necesidad y obligación de actuar.

Claro que las especiales circunstancias políticas en que advino la República, y la forma en que se ha ido desenvolviendo el régimen, ha hecho imprescindible la colaboración. Diremos más; que el buen sentido republicano ha debido de intentar, por lo menos, retener lo más posible la colaboración socialista, en bien de los intereses de la República y sus partidos, ya que su punto de vista en este caso concreto de ventajas o inconvenientes de nuestra colaboración, debe de ser opuesta a la nuestra en cuanto a interés partidista.

Ello es que así no ha sido, y sin responsabilidad para los socialistas, éstos han dejado de ser colaboracionistas; hasta en esto, la suerte o el acierto hace que estemos limpios de toda culpa de los daños que puedan suceder a la República.

Con ello, como fuerza política, vamos ganando libertad de movimientos; crítica limpia de todo eufemismo; denunciar cuantos atropellos y violencias desde el Poder se cometan y de las que no nos podemos hacer responsables cuando éstas se cometen por quienes no comulgan en nuestro credo político; más respeto para nuestras ideas y para nuestros hombres; y como consecuencia de estos y otros hechos que necesariamente habrán de producirse, un aumento considerable de afiliados a nuestra organización política y en la U. G. T.

Callábamos nuestra tragedia y nos hacíamos fuertes para ocultar nuestro dolor, por no comprometer una situación a la que contribuíamos; de no ser así, las llamas de indignación que Arnedo encendió, no se hubiesen apagado tan fácilmente.

No tendremos por qué soportar, fuera del Gobierno, las dentelladas que los mismos republicanos que se dicen nuestros amigos infieren, especialmente en los pueblos, a nuestras organizaciones y sus hombres.

Ni soportar insultos groseros, en la Prensa, de sinvergüenzas que no dejaban en paz al ministro socialista para que les diese, a modo de mendrugo, una Secretaría del Trabajo Rural o una Presidencia del Jurado Mixto.

Esa clase patronal que se avenía complacientemente a todas las exigencias de los pseudo-revolucionarios, y se burlaba desvergonzadamente de la U. G. T., no podrá hacerlo ya impunemente en lo sucesivo. Volvemos a la vida, dura, sí, pero libre, de la oposición, en la que se templa y vigoriza un Partido revolucionario. Dentro de la ley estaremos, como lo estuvimos siempre; pero esta ley se cumplirá porque ese cumplimiento lo impondremos nosotros.

Ganas teníamos de no actuar con algo de sordina. Que ni va bien a nuestra rebeldía el tener que decir amén a todo cuanto se haga en las alturas.

Esta alegría partidista nuestra, como socialista, es amargura como ciudadanos, ya que nuestro alejamiento ha tenido su origen en conveniencias mezquinas de los mismos republicanos. Les asustaba que la República fuese lo que debía de ser; la austeridad y lealtad que los socialistas le inyectaban y el contenido de justicia social que no han podido digerir los conservadores de todos los privilegios.

Para acabar con el sentido izquierdista de la República, han sido desplazados de ella los socialistas.

Estos, en cambio, afirman que no tolerarán ni un paso atrás.

La voluntad del pueblo español es esa, y hay que respetarla

Cobardías

Heraldo de Aragón, *apoyándose en el aforismo de "a moro muerto, gran lanzada", está realizando una cobarde campaña contra los socialistas.*

En la creencia de que no sólo murieron, sino que están bien enterrados, para el panegírico de sus funerales busca y rebusca todo lo que por soez y sucio pueda contribuir a hacer odioso su recuerdo.

Contra los asesinos que alevosamente dejaron acribillado a balazos a uno de sus redactores, no empleó el léxico y la saña que contra los socialistas emplea.

Y no los empleó y no los emplea contra los que a diario son la vergüenza de la especie humana, porque teme que la pistola o quizá la bomba corte la discusión.

Pero sabe que los componentes del Partido y de la Unión en Zaragoza son, ante todo, ciudadanos y personas decentes, de lo poco que se usa, y no son capaces de venganzas ruines que, en este caso, serían justicia.

Y gozándose en la impunidad no perdona ocasión para lanzar sobre ellos pelladas del lodo pestilente que tan abundantemente tiene.

Por estos asalariados de la pluma, que más bien son esclavos que escriben al dictado lo que no sienten, se dan casos vergonzosos como el de Fabián Vidal.

Nada más; porque para contestar a algunas infamias, con un salivazo basta.

Y vosotros, trabajadores todos, porque contra el ansia legítima de vuestro mejoramiento va lo que se disfraza con el antisocialismo, no olvidéis la lección, que la mayor desgracia es no recordar a tiempo quién fué el que nos dió con el pie cuando nos creyó caídos.

Es de justicia

Ya han salido los socialistas del Gobierno. Nuestros tres camaradas, que han sido objeto de los mayores agravios y de las más injustas campañas, que han tenido que soportar insultos y groserías del hampa periodística a sueldo de contrabandistas y plutócratas, son acreedores a que se les tribute un homenaje nacional que sirva para poner de manifiesto la honda simpatía que su obra ha merecido de todos los hombres honrados.

VIDA NUEVA *se honra extraordinariamente lanzando esta idea. Esperamos que las organizaciones afectas al Partido y a la Unión harán lo posible por que tal iniciativa sea una realidad.*

La Prensa española no ha cesado en sus ataques. Reciente está la caricatura de un periódico madrileño, que era una villanía contra Prieto. Es preciso que los tres camaradas exministros se vean asistidos de todos cuantos estamos persuadidos de su honrada actuación ministerial. Es preciso salir al paso de los que injurian y columnian. Los organismos aludidos tienen la palabra.

Lerroux, en el Poder

Por fin, don Alejandro se ha sentado a la mesa. Trabajillo le ha costado, pero lo que vale, cuesta.

Previas las consultas de rigor, abundantes y variadas, el jefe del Estado encargó al señor Lerroux la formación de Gobierno. Y en este mismo momento queda terminada la tranquilidad del jefe de los radicales.

Con antelación a serle dado el encargo, el señor Lerroux ponía como condición esencialísima el decreto de disolución de Cortes; pero ya en la cámara presidencial hubo de sacrificarse y dejar el decreto para mejor ocasión.

Pero viene la correría del domingo, y en esa sí que cumple la otra condición: la de, siguiendo el método fascista, no preocuparse para nada de los Partidos y contar sólo con las personas.

Donosa teoría la de la inexistencia de los Partidos. Incomprensible en quien en la política envejeció. En una democracia, los Partidos y no las individualidades son las que cuentan. La persona a quien se requiere para ocupar un puesto político, político habrá de ser en fin de cuentas, y, como tal, sometido a una disciplina partidista, que será la que guíe sus pasos. Al ofrecerle un cargo de más o menos responsabilidad, su Partido, que habrá de compartir esa responsabilidad, será quien diga la última palabra, y a su decisión hay que someterse.

Y esto que es tan claro, pasó inadvertido para el líder radical, hasta tanto no se lo dijeron con todas las letras.

Y fué entonces cuando rectificó y se dirigió a los Partidos: entonces fué cuando la colaboración surgió; cuando los Partidos le dieron un apoyo que antes le negaron.

Y rota la segunda afirmación, ya empezó a perfilarse el Gobierno Lerroux.

Y cuando al fin llegó la solución, la decepción se pintó en todos los semblantes; en amigos y adversarios.

Y es que no vale estar haciendo alardes a todas las horas; alentar con una obstrucción a las derechas, pretender ser la quinta esencia de la honradez y entereza política, para venir a parar en ser lo que los demás nos mandan que seamos.

Si no fuese por lo que nos interesa la República, ¡qué ratos más divertidos íbamos a pasar con el problema sin solución que se ha buscado don Alejandro! ¿Qué será de todos aquellos ofrecimientos que vino haciendo sin que nadie se los demandase?

No negaremos que alguna tacha habría que poner al Gobierno Azaña; por de pronto nosotros le ponemos los de no haber sometido a todos los españoles al imperio de la ley. ¿Pero qué tezan esas tachas junto a las que de fijo habrá que aplicar al Gobierno Lerroux?

Si ya la tramitación de la formación del Gobierno fué poco seria, ¿qué cabe esperar de su actuación?

De cuantos vicios acusó al Gobierno anterior, ¿ya está el señor Lerroux seguro de que no le superará?

Será de ver qué procedimientos emplea para resolver la crisis de trabajo; para acabar con la paralela ofensiva patronal y fascista. Para convencer al clero de que debe servir gustoso a la República de trabajadores, que es laica y, por tanto, no hace a todos los españoles pagar la contribución de culto y clero: para dar al obrero algo de lo que es suyo, sin que por ello se moleste la clase patronal... ¿Cómo compaginará aquella actitud observada frente al Estatuto, con la que tendrá que adoptar para la aplicación del mismo?

Aquellos llamamientos a las clases conservadoras para impedir los *locos* avances izquierdistas, será difícil rimarlos con la presencia en el seno del Gobierno, de Botella Asensi, que también atacaba al Gobierno Azaña a pretexto de que no hacía la revolución rápidamente.

Si es el estadista de que presume, ha debido prever este difícil momento. Hablar menos ha debido hacer, y con ello hubiese ganado mucho. Ahora, si así hubiese obrado, no sería un calvario su camino. Ahora empezarán a pasarle al cobro las facturas de sus promesas.

Tristes días para el Partido Radical, al ver la facilidad con que su jefe cambiaba de criterio tan fácilmente.

Aunque, en realidad, de venir a caer en este descrédito no es culpa del señor Lerroux, sino de gran parte de los radicales de la última hornada, que empujaron a su jefe, por egoismos particulares, a situaciones más que algo difíciles.

La primera ha sido en la frente; ya veremos en lo sucesivo qué nos depara la suerte. Que no es enemigo de los socialistas y que respetará la legislación social, haciendo la vista gorda cuando aquélla deje de cumplirse; en fin, una serie de incongruencias inconcebibles en un hombre de Estado.

A mucho le obligaba ya la historia de toda su vida; pero después de su actuación de dos años a esta parte; después del mitin de Zaragoza, su situación no es nada fácil.

Y esa benevolencia que solicita de todos, difícil le será conseguirla. No olvidarán tan fácilmente los buenos republicanos, las campañas recientes, que tanto han envalentonado a los enemigos del régimen, al ver el desgarrón que en la familia republicana producía la sed de mando.

Tampoco las derechas le perdonan ya su inconsecuencia, al verlo del brazo de los que hasta ayer fueron el blanco de sus diatribas.

Ya está Lerroux en el Poder, cierto; pronto habremos de ver a qué queda reducida la "presse" de estadista, de mesías del pueblo español, que alegremente se le ha atribuído.

Rafael Campaláns

Otro camarada que nos deja. Víctima de un accidente desgraciado ha pagado su tributo a la vida el camarada Campaláns.

Pérdida sensible para todos los socialistas es ésta, pero, sobre todo, para los amigos de Cataluña.

Allí, en aquel ambiente que tan hostil fué siempre para nuestras ideas, luchó abnegadamente hasta conseguir desbrozar el camino y abrir paso a la verdad socialista.

Y cuando empezaba a recoger los frutos de su trabajo, cuando el Partido y la Unión se van afianzando en Cataluña, cuando su concurso era valiosísimo, la fatalidad siega su vida prematuramente.

A los camaradas de aquella región y a sus familiares envía VIDA NUEVA *la expresión de su dolor por tan irreparable pérdida.*

¡OBREROS!

Ingresad en

La Mutualidad Obrera

Lerroux ha formado Gobierno. Primero en sus consultas prescindía de los Partidos, después recurrió a ellos y con doce Ministros se ha encargado de gobernar a España.

Los doce Ministros, representantes de la burguesía y su presidente, cuentan con la opinión del grupo de Botella Asensi, que en él solo, con la opinión radical (defensora de March), con el apoyo condicionado de los Radicales-socialistas, Acción republicana, Orga y Esquerra, con el solitario Ieanzo y con la enemiga del proletariado y de las juventudes republicanas de izquierda.

La serie de gubernamentales aspirantes a enchufes han entablado batalla para conseguirlos; Marraco protesta por no ser Ministro, cientos de radicales quieren ser gobernadores, los altos cargos son disputados violentamente y Sánchez Román dice que toda España en fila india tendrá que llamar a Azaña. ¡Viva el enchufismo!

Los indios somos nosotros que hemos creído en la amistad de ciertos elementos.

No olvidemos nunca la escena que se está desarrollando, para contestar como se merecen ciertos requerimientos.

La mayoría de los Ministros dicen que estudiarán y resolverán. ¡A estudiar a la Escuela!

¡El manifiesto de las juventudes republicanas de izquierda emplea una palabra que no necesita comentarios!

¡13 de septiembre de 1923!

Diez años que el espadón encubridor de tantas vergüenzas aniquiló la Soberanía Nacional.

En esto estriba la bilis que destilan los elementos reaccionarios.

En que el espadón que esgrimieron el 10 de agosto se melló antes de usarlo.

La diferencia fué, que en la primera fecha había peleles en el Gobierno que el pueblo repudiaba, y en la segunda, hombres a quienes el pueblo ayudaba.

Perfiles de la semana

Ahora a por lo otro

Semana gorda la semana política transcurrida. Una crisis total—la tan suspirada crisis de los lerrouxistas—y una lista nueva, que siquiera sea de las de sorteo de tres pesetas, a la cabeza de ella va el que reputa como mesías un rotativo archiderrotista.

Algo han ganado de sus apetencias los pajarracos negros de la República; pero todavía no están conformes con la nueva formación. En tanto no formen Gil Robles y Bermúz, no se darán de dar por satisfechos.

Porque es lo que ellos dicen: si este Gobierno no ha venido a acabar con los Jurados Mixtos; a hacer actos de fe con todos los socialistas; a entronizar en España el Corazón de Jesús; a conceder premios a los que demuestren más habilidad en explotar a los trabajadores, ¿a qué ha venido entonces?

Si la Reforma Agraria ha de seguir implantándose y se ha de transformar la enseñanza, ¿para qué la crisis?

Paciencia, hermanos, que ese Gobierno presidido por Maroh, con que soñáis, ya lo impondráis vosotros, si os dan mimbres y tiempo.

No ha sido pequeño el empujón barriendo a Azaña y a los socialistas. No se lo ven creído algunos; sobre todo los enemigos de la República les parece que sueñan. Claro que si no es por la cooperación de algunos republicanos a tan patriótica empresa, para rato cae la breva.

Pero ello es verdad—lo de la caída, naturalmente—y no hay que volver sobre ello. Ahora, a no dormirse en los laureles y, sin pérdida de tiempo, a buscar lo otro.

Ese otro es el Parlamento, ese funesto Parlamento que aprobó el artículo 26 de la Constitución, base del laicismo; que expropió de los latifundios a la nobleza para repartirlos entre el pueblo; que dió contenido social a la obra de la República; que tuvo gesto de honradez, apartando de su seno a los inmorales; que trabajó, como no era costumbre en los Parlamentos de la Monarquía; que vibró de pasión, sin atender a sugestiones interesadas de fuera. Con un Parlamento así hay que terminar, porque rompe la tradicional costumbre de aquellas amorfas manadas borreguiles que se entusiasmaban tan sólo ante la balada del rabadán de turno.

A acabar con él y después a formar otro que admita a todos cuantos follones y malandrines quieran entrar para cubrir con la toga del legislador la sucia mercancía y lleven la tranquilidad a los espíritus, haciendo felices a los españoles con sesiones patrióticas como aquellas en que se votaban millones para construir escuadras.

¡Pobre Prensa!

Verdaderamente, en estos tiempos de feroz positivismo, nadie agradece, por lo menos en una mínima parte, ya que en todo es imposible, los excelentísimos servicios que la Prensa presta a todos los ciudadanos. Con lo desinteresadamente que trabaja por elevar el nivel cultural de sus lectores y lo mal que éstos le pagan. Como que hay barbarote que dice que lo que hace es embrutecer.

Hay quien incluso se molesta porque con la mejor intención le llaman ladrón o hijo de mala madre, o porque inventan algo que dejan su moral y su ética a la altura del fondo de una letrina. Acordémonos de aquella célebre señorita de Totana, de la que dijeron que se había fugado con un fraile, y luego resultó que no era cierto. No hay que incomodarse por tan poca cosa; que una broma es una broma. Además, que por cada uno a quien se molesta, hay un millar que se ríe pensando en la cara que pondrá el que se ha molestado.

Por eso no comprendemos el por qué se molesta tanto el camarada Negrín con el zascandil que le quiso poner en evidencia. Claro que hay propagandas perniciosas que aconsejan que ya que no hay una ley que ponga coto al chantagista que se dedica a difamar cobardamente desde las columnas de un periódico, los puños tienen que suplirla.

¿Quién le quitará el sambenito que le cuelgan a quien dicen de él que protesta de que en el reparto no le haya tocado tajada gorda? Pero volvemos a insistir: no hay que molestarse por tan poca cosa; con tomarlo todo por el lado filosófico—lo más alegremente posible desde luego—y pensar que la condición moral del que le ha querido insultar le impide hacerlo, está al cabo de la calle. Claro que hay temperamentos un tanto belicosillos, que a este desprecio añaden también algún mamporro, pero tampoco a esto le debe de dar importancia el interesado en llevar los menos posible, porque el otro se los da con el mismo aire festivo con que él le insultó.

No estamos muy seguros de que cuaje esta idea de respetar a quien no respeta nada ni nadie, máxime cuando el mal ejemplo viene de arriba.

Se marchó Casares Quiroga que recogía periódicos, y el primer día que Martínez Barrios está en Gobernación se recoge *La Nación*. ¡No dejar a Delgado Barreto extender por el área nacional sus canalladas! No hay derecho.

El paraíso capitalista

Verdaderamente era una insensatez el persistir en una política socializante que todo lo desquiciaba.

Con sólo haber tendido la vista más allá de las fronteras y ver lo en paz y dichosos que viven todos los habitantes del globo terráqueo, hubise sido más que suficiente para haber hecho la decisión antes.

En todas partes, patronos y obreros viven en la mejor armonía, como en los dichosos tiempos del patriarcado. La paz de los espíritus, tan rebuscada por ciertas gentes, no es problema, sobre todo en Italia y Alemania, donde si hay alguno cuyo espíritu no se quiere apaciguar, se le quita a golpes de hacha.

La política se hace para todos, y así, todos están contentos. Claro que algún lunarcillo sí que hay; por ejemplo, Austria, que no quiere someterse a Hitler, y andan a la zarpa la greña sobre quién puede más; Cuba, que cuando quiere descansar, se encuentra con unos oficiales que meten ruido desde el Hotel Nacional, para que no se duerman las tripulaciones de los barcos y los fusileros yankis; en el Chaco, que si paran, que si empiezan, y así por los cuatro puntos cardinales, para no aburrirse.

Pero si por este lado el mundo cojea, por el otro barranquea. Porque, económicamente, la cosa va cada vez mejor. Los ciudadanos en paro forzoso, por decenas de millones. España es la que menos tiene y suman más de 250.000. Los Estados Unidos han logrado reducir en poco tiempo sus once millones de parados en millón y medio. Para llegar a esto se ha tenido que recurrir a remedios heroicos, lo que hace pensar que no hará falta para cerrar a cero. Y así Inglaterra, y Francia, y Argentina, y Japón; todo barnizado de color miseria.

Y lo extraño es que pasen estas cosas donde no hay ministros socialistas y Jurados Mixtos.

Pero el hombre es de por sí descontentadizo y parece no vivir muy a gusto en esta sociedad tan perfectamente montada y protesta y se insubordina y hasta en su locura se hace marxista, creyendo en su orgullo que hay posibilidad de mejorar este verdadero paraíso capitalista, todo tan bien organizado, que si alguno se queja de hambre se le contesta, para que vea que no tiene razón, echando al fuego quintales de trigo y millares de ovejas.

Insignias de la U. G. T. y del P. S. O. E.
al precio de 0'75 pesetas
Los pedidos a B. LÓPEZ, administrador de
«Vida Nueva»

Se hacen Banderas en seda y satén
A PRECIOS ECONÓMICOS
Informes: U. G. de T.
Estébanez, 2, pral. izqda.

ASTERISCOS

El señor Lerroux, ¡por fin!, formó Gobierno (!), en el cual, por la emoción del momento, no dió cabida al señor Marraco. Este, según la Prensa, se sintió molestado porque no se le dió la cartera de Hacienda. Pero después rectifica a la Prensa. O sea que lo que se lanzó a los cuatro vientos es mentira. El señor Marraco no quiere ser ministro.

Santa Lilaila...

* * *

El sseñor SSSSalazar Alonssso... ¡zape!, en cuanto supo lo de la crisis política, preparó sus papeles y se los llevó a casa. ¿Para qué? Lo ignoro. Pero me lo figuro. El sssseñor SSSalazar Alonsssso daría a sus papeles el uso que correspondía.

Al buen entendedor...

* * *

Conocíamos el cargo de Alcalde mayor; y, por deducción, creíamos que también debía existir Alcalde menor.

Pero don Ale, dispuesto a cambiar por completo el actual estado de cosas, ha creado un Gobernador Menor. ¿Y el mayor? ¿Dónde para?

¡A ver! Un radical de buen ojo que lo descubra.

* * *

Yo gobierno, tú gobiernas, él gobierna.

Nosotros gobernamos, vosotros, etc.

Un diputado radical que oye esta conjugación, y que en esta clase ni las ve ni las toca, exclama con toda la indignación que su voluminosa humanidad le consiente:

—¡Me siento en un pepino! ¿Y yo qué gaita toco aquí?

* * *

Se ha ampliado el número de ministros. Muy bien. Contra más, mejor. Es la única forma de gobernar bien. Y mucho mejor sería elevar el número de ministros a la enésima potencia, para que lo fuéramos todos los españoles. Y aún nos cabe una duda. ¿Habrá unanimidad en cada minoría unipersonal? No nos pasase como a la botellística minoría de dos. Que tirase cada uno por su lado. Y siendo uno solo, el problema es difícil; salvo para los que tienen el don de la ubicuidad.

AURELIO GRACIA.

Azorín, cuando se cansó de ser anarquista, se hizo conservador para cantar la nítida blancura de las pecheras mauritanas.

A Lerroux le ha salido otro Azorín, pero más prosaico: Pérez Madrigal.

Sus vivas al caudillo los ha interpretado a maravilla el Jefe Radical.

Le ofreció la limosna del mendrugo demandado, pero cuando llegue su sábado.

PASQUINES

Consigna revolucionaria

Al tiempo que los republicanos ministeriales claman por una nueva conjunción, la Comisión Ejecutiva del Partido acuerda presentarse al campo electoral, en noviembre, completamente solos a la conquista de los Municipios.

Nuestra conjunción será interna: del Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores. Es decir, que vamos a la conquista de los Municipios con un desembozado sentido de lucha de clases en campo legal.

Ha sido buena la campanada. A los que creyeron ver en nosotros el aglutinante continuo de los partidos demócratas burgueses, les ha invadido la desesperanza, y, sin embargo, nuestros camaradas han recibido con júbilo la noticia. Muchas cosas han pasado para ello, y es la menos importante el deseo que en nuestras filas había de abandonar aliados de camino que oficiosamente, atentos a sus conveniencias, acostumbraban de vez en vez a abandonarnos para realizar su pacotilla, como la han realizado, pese a lo que se quiera decir por unos y por otros, en la designación de candidatos al Tribunal de Garantías Constitucionales.

Vamos solos a las elecciones y España trabajadora dirá su última palabra. Apuntemos como vía de recuerdo que el doce de abril de 1931 una elección municipal cambió el rumbo político, de monárquico en republicano. Sorpresas de la democracia, que para esto sirve, ya que si no sirviera ni aun para esto no desenvolveríamos nuestra acción en ella. Señalado queda el dato para que todos reflexionemos acerca de él.

A la conquista de los Municipios llevaremos una consigna revolucionaria. En la propaganda, la exacta expresión de nuestro deseo ha de ser indicar por todos los pueblos al proletariado campesino, y por todas las ciudades al proletariado industrial que conquistar los municipios puede traducirse acaso en apoderarse del Poder. ¿Por qué no? Sólo el deseo y la firme voluntad de conseguirlo da la mitad del triunfo.

Apuntamos arriba el dato de las elecciones monárquicas del doce de abril. La historia es piedra de toque para desarrollar la acción. En la Comuna de París aprendió el leninismo su estrategia. En el acto democrático de 1931 puede traducir el Socialismo su ejemplo para su historia. Si la democracia nos puede servir de algo, es para esto: apoderarnos legalmente del Poder a consecuencia de unas elecciones sin necesidad de recurrir a la conquista violenta, por acción de masas, del Estado.

La consigna revolucionaria: ¡A la conquista de los Municipios para conquistar el Poder! ha de ser guión y cañamazo de toda la propaganda. Clavar en la inteligencia de los camaradas el valor decisivo que cada momento guarda, la significación de cada circunstancia. Un voto que puede ser un arma, un momento que puede ser aquel guardado en la Historia para la acción de un partido. Ese momento por el que trabajamos ardorosamente todos aquellos herdos por el deseo de transformar la República democrática en Dictadura del proletariado.

SERRANO PONCELA.

La revolución en la Escuela

He aquí una obra ejemplar de utilidad nacional. Un instrumento de combate que nuestro camarada Rodolfo Llopis quiere poner en manos de los socialistas para ser adiestrado manejo en las campañas de propaganda que se realicen.

Este libro, de 280 páginas, que acaba de publicarse, es un inventario de la magna labor realizada por Rodolfo Llopis desde el 16 de abril de 1931 hasta el 31 de abril de 1933, que por entrar en vigor la desdichada "ley de Incompatibilidades", hubo de dejar nuestro amigo la Dirección general de Primera Enseñanza. Dos años de República. Dos años de fecunda labor en el Ministerio de Instrucción Pública. Dos años de política pedagógica brillantemente desarrollada. Si queréis saber la nimiedad a que se dejan reducidos los "kilómetros de cornisas" de las nuevas escuelas medidas por la pedantería y la mala fe; si queréis tener cabal conocimiento del grandioso y nunca igualado esfuerzo de la República para construir escuelas; lo hecho para seleccionar y mejorar el procesorado, para hacer atrayente la escuela a fin de que sea cuerpo y alma de la Revolución española, leed el libro de Rodolfo Llopis. Os educará y podréis emplearle de palanca para elevar al proletariado hacia su liberación total. Vale CINCO *pesetas y podéis adquirirle en la librería de* El Socialista, *Carranza, 20. Madrid.*

La farsa lerrouxista

Ni Dios sabe a estas fechas qué política va a desarrollar el actual Gobierno. Su presidente, en mil ocasiones, ha definido su actitud con claridad que no deja lugar a dudas: todo lo contrario de la que desarrollaba el Gabinete anterior. Pero a última hora, viendo que el poder se le iba de las manos, al contemplar que todos los partidos republicanos le abandonaban, rectificó todos sus discursos y echó por tierra todas sus afirmaciones, asegurando que respetaría la legislación social, la obra laica y la política agraria. ¿Qué le queda, pues, de su programa tantas veces repetido en sus discursos oposicionistas? ¿Cómo va a ser posible la pacificación de los espíritus y la vuelta de la confianza al capital, si continúa legislando con arreglo a las leyes sociales en vigor y amparando las justas reivindicaciones del proletariado rural?

Pero no todo son claudicaciones: don Alejandro puede llevar a cabo, sin que le pongan el veto los partidos políticos que con él colaboran: la instalación, en Zaragoza, de la Academia General Militar; la libertad de Sanjurjo y la del millonario March; la de dar entrada en los Gobiernos civiles a elementos militares y la de asesorarse de republicanos de tanto prestigio como Alba y Melquiades Alvarez.

En Zaragoza puede producir la traída de la Academia, un alborozo sin igual entre pasteleros y niñas "bien". Y si consigue que el gasómetro sea derribado o apartado de las relaciones de los periódicos, el éxito será resonante.

Alegrémonos como españoles, pero más todavía como zaragozanos, ya que todos los problemas de Aragón serán resueltos por el actual Gobierno. Ya lo dijo Martínez Barrios. Y lo que este señor afirma es el Evangelio. Por lo pronto hará lo posible para entregar unos millones a Sevilla, su patria chica. Y los ministros aragoneses pedirán asimismo otros tantos para Aragón.

Y con eso, con lo de la Academia y lo del gasómetro, todos contentos, sobre todo la Prensa, que ya ve logrado un deseo ferviente: la autorización por decreto de la elevación del coste de los periódicos.

Y no hay que preocuparse de la crisis de trabajo, ni de la falta de escuelas, ni de los atracos, ni del malestar social. Esos eran problemas que sólo tenía planteados el Gobierno anterior. Ahora todo será felicidad, paz, armonía entre el capital y el trabajo.

Sostener lo contrario será antipatriótico, antirrepublicano y antieconómico. ¡Ah! Y que nadie intente hacer obstrucción. Porque entonces, los que antes sostenían que era beneficioso para España se indignarán extraordinariamente. ¡Paso franco a la farsa lerrouxista!

JUAN PUEBLO.

Mando nuevo...

Por fin el señor Lerroux ha tomado el Poder. Ha constituído un Gobierno. Es presidente del Consejo de Ministros. La ilusión de toda su vida la ha visto realizada en el año 1933, después de anunciarlo repetidas veces. Pero como todo llega en este mundo, también a él le ha llegado su hora.

Su toma de mando ha producido en sus mismos adictos una decepción. A muchos no les ha llegado ni un mal carguillo. Pero acogiéndose a las palabras suyas dichas a Pérez Madrigal, reconfortan su espíritu con la esperanza que a la próxima crisis, que tarde, él tenga participación, se verán incluídos en la lista grande. Tienen los radicales una resignación propia del más fervoroso católico.

Ahora bien; entre los favorecidos de la memoria de don Alejandro han sido los nombrados gobernadores civiles. Conocemos muy pocos nombres. No importa. Todos ellos serán, a no dudar, fervorosos republicanos que estarán dispuestos a ser fiel reflejo de la balanza que pintan en el cuadro de la República. Ni un miligramo más en una balanza que en otra.

En lo que respecta a Zaragoza, el nuevo gobernador, de filiación radical y además militar, tendrá grandes escollos que salvar si es que está dispuesto a ser justiciero. Pero mucho lo dudamos. Tienen los radicales de Zaragoza varias facturas que pagar a la C. N. T. Hace pocos días lo recordaban éstos en una asamblea. También visitaron a una autoridad, un conocido radical y un antiguo político de cortina, al objeto de ver si podían zanjar una facturita que, por los intereses acumulados, ya ha pasado a ser facturaza. Con esta visita es la tercera vez que pinchan, como vulgarmente se dice, en hueso. Por ello ponemos en duda que la justicia sea la que resplandezca en la actuación del nuevo gobernador. Es radical, y quienes están interesados en perjudicar los honrados intereses de los obreros de la U. G. T. son los mismos radicales.

También, y esto lo comprobará el señor gobernador, diariamente se vienen sucediendo imposiciones de los componentes de la C. N. T. a quienes no quieren pertenecer a su organización. Nos alegraríamos que hiciera caso omiso a las palabras, que cuando esto se lea le habrán vertido al oído correligionarios suyos. Es otra factura que también tienen pendiente, que en esta época de mando radical querrán cobrar. Hacen bien. Están en su papel. Lo lamentable es que todas son a costa de la U. G. T. Pero ahora, con libertad de movimientos, sabremos responder a las canalladas de unos y otros en el mismo terreno que ellos quieren. No nos arredran los ladridos y menos los "ruidos molestos". Quien tenga perderá.

Son hechos que exponemos y ojalá no tengamos que confirmarlos al nuevo gobernador de Zaragoza a quien saludamos como mandan las ordenanzas militares. Rataplán, plan, plan.

MANUEL FERNANDEZ.

COMENTARIOS

Reformismo y oportunismo

En la dialéctica comunista (leninista, mejor) es corriente encontrar, repetidas hasta la saciedad, las dos palabras que encabezan este artículo: reformismo, oportunismo. Generalmente, los comunistas las ponen en uso aplicándonoslas como dicterio a quienes tenemos a gala ser socialistas.

Tildarnos de oportunistas y reformistas debe ser para los hijos de Lenín un placer inmenso. La acusación es corriente. De aquí el que prestemos poca o ninguna atención a ello ni nos mueva la preocupación a empeñarnos en polémicas inútiles. Si ahora traemos aquí esta cuestión no es, evidentemente, con ánimo polémico. Lo hacemos porque creemos oportuno tratar de demostrar dos cosas. La primera, que no somos reformistas. La segunda, que reformismo y oportunismo no son—como creen muchos o casi todos los comunistas—sinónimos. Creemos que no será preciso emplearse a fondo para demostrar esto.

¡Reformismo! Quienes hayan sentido la curiosidad de conocer los fundamentos de la corriente reformista dentro de nuestra Internacional, sabrán que fué Eduardo Bernstein el que con su libro "Socialismo teórico y socialdemocracia práctica", sentó las premisas del revisionismo del marxismo, del reformismo. Para Bernstein lo interesante no era el fin, sino los medios.

Creía él, además, que el Socialismo no tenía forzosamente que adoptar una posición intransigente de lucha de clases. Opinaba, en consecuencia, que el estado de la sociedad tendría arreglo en una situación de solidaridad de las clases.

Frente a Bernstein se alzaron las voces más autorizadas de la Internacional. Carlos Kautsky, con su libro "La doctrina socialista"; Rosa Luxemburgo, con el suyo "Reforma... o revolución?" Y aquel movimiento desvirtuador de las esencias marxistas fracasó. Bernstein quedó derrotado en la forma exterior, pero, no obstante, siguió orientando a la Sacialdemocracia alemana durante algún tiempo. Incluso llegó a ejercer cierta influencia sobre el ánimo del viejo Kautsky.

Ahora bien; los socialistas españoles, ¿sustentamos este criterio reformista? Yo afirmo que no. Y quien diga lo contrario, o no sabe lo que dice o falta descaradamente a la verdad. Para nosotros el hecho económico está por encima de todo; la lucha de clases es el factor determinante de toda nuestra actuación. Para nosotros—lo indicaba yo no ha mucho en otro artículo—lo interesante no son los medios, sino el fin. Por consiguiente, el dicterio de reformistas, aplicado a nosotros, es injusto. Somos revolucionarios, en toda la acepción de la palabra. Con el sentido que a ella damos quienes militamos en el Partido Sacialista y en la Unión General de Trabajadores. Porque no es más revolucionario quien más grita en el momento que se le priva de unos privilegios o se impide que pueda alcanzarlos, sino quien en una labor callada, modesta, obscura, sienta día a día los basamentos de la revolución socialista, preocupándose de llevar al ánimo de las gentes la preparación necesaria para ese momento. Porque sin preparación nada puede hacerse. El mismo Lenín decía en la *Gaceta Obrera* (Abril, 1911, núms. 4 y 5), que "para que una revolución social pueda triunfar, son necesarias, por lo menos, dos condiciones: el nivel elevado de las fuerzas productivas y *la preparación del proletariado*". De aquí para nosotros, sin algaradas callejeras ni gritos estridentes, podamos decir que realizamos una mayor obra revolucionaria que nuestros detractores, puesto que contribuimos, en primera línea, a realizar, como cuestión previa, la revolución en las conciencias de los trabajadores.

Ante tales hechos, lo que no alcanzamos a comprender es por qué los elementos sedicentes monopolizadores de la pureza marxista garangonen, ensamblen en uno solo los conceptos de "reformismo" y "oportunismo". Porque reformismo, para nosotros, es la desviación teórica según la cual se considera que el marxismo tiene en sí su propia negación, ya que se fundamenta esencialmente en la lucha de clases y ésta—a juicio de los bernsteianos—no es necesaria. He aquí una definición, más o menos acertada, del reformismo. Pero esto, ¿qué tiene que ver con el oportunismo? ¿Es que aprovechar todos los instantes para realizar obra de captación e infiltración específica de la dictadura del proletariado, según Engels, es reformismo? Pues si es así, los dogmáticos leninistas tienen el primer reformista en su norte y guía: en Vladimiro Ilich. Porque Lenín, el 20 de noviembre de 1905, al referirse a la misión del proletariado en la revolución, hablaba de las "circunstancias que hacen perfectamente posible la victoria de la revolución democrática en Rusia". Pero por si esto no fuera suficiente, en el período de 26 de marzo al 8 de abril de 1917, en que el zarismo fué derrocado definitivamente, Lenín decía en su carta de despedida a los obreros suizos, lo siguiente:

"Rusia es un país aldeano, uno de los países más atrasados de Europa. El Socialismo no puede vencer en él directamente con rapidez. Pero el carácter aldeano del país, como consecuencia de la inmensa superficie dominada por los propietarios nobles, puede dar una formidable amplitud a *la revolución democrática burguesa y hacer de nuestra revolución el prólogo de la revolución socialista, un pequeño avance hacia ella*".

Para nosotros, marxistas, esto no es reformismo. Es, sí, oportunismo. Obsérvese que Lenín, con un lenguaje perfectamente marxista, se conforma con poco: con una república burguesa, prólogo de la revolución socialista, "un pequeño avance hacia ella". Esta dialéctica, usada por Marx y Engels primero, y luego por todos los socialistas, no se aparta un ápice de las teorías del Socialismo científico. Y bien; si nosotros hacemos lo mismo, si nos pronunciamos en forma parecida a Lenín, ¿por qué hemos de ser reformistas? ¿Qué fundamentos hay para lanzar sobre nosotros tan descabellada acusación? Yo no tengo inconveniente en declarar que, como marxista, me considero oportunista. ¿Por qué he de avergonzarme de ello? Porque soy oportunista he demostrado mi complacencia por la colaboración ministerial, porque estimo que todos los caminos son buenos para llegar a este fin: apoderarnos del Estado burgués, "máquina de opresión de una clase sobre otra", según Engels, para destruirle, para hacerle saltar hecho añicos con todas las corruptelas capitalistas. De aquí que nosotros, interpretando fielmente los principios marxistas, recomendemos la necesidad de la acción política del proletariado para llegar a su dictadura como transición hacia la desaparición de las clases y, al mismo tiempo del Estado.

Somos oportunistas; reformistas, no. Reformistas son quienes convierten en dogma los principios. He ahí verdaderos reformistas. Pero quienes comprendemos el marxismo como "un guía para la acción" (la frase es de Lenín), no podemos incurrir ni en el dogmatismo reformista ni en el dogmatismo leninista, que peca también—aunque los comunistas crean lo contrario—de reformista.

ISIDORO R. MENDIETA.

Acerca del boicot contra la Alemania hitleriana

(F. S. I.) Habiendo el Congreso Sindical Internacional impulsado al boicot general de las mercancías alemanas dictando así la acción universal de las organizaciones obreras contra la Alemania hitleriana, las distintas centrales nacionales se han preocupado de las medidas que, según las posibilidades actuales, deben tomarse inmediatamente para que el boicot resulte lo más eficaz posible.

Puede observarse con este motivo que la expresión "según las posibilidades actuales" no implica una restricción, sino por el contrario una ampliación de la acción. La prueba está en que por ejemplo la Internacional de Maestros, que cuenta con 80.000 miembros en Francia, acordó, en la reunión celebrada en Amsterdam por su Comité Ejecutivo, de adherirse al boicot. En algunos países, se nota el boicot de las películas fascistas, lo que equivale a un boicot moral y económico; en otros sitios se estudia intensamente la manera de ver cómo, además de los trabajadores, se podría hacer participe a las grandes masas de la población en el boicot.

A continuación reproducimos algunos ecos de prensa, extractos de artículos aparecidos con motivo del acuerdo tomado en Bruselas sobre el boicot universal.

El Socialdemócrata, órgano del Partido Socialista checoeslovaquio publica con fecha 3 de agosto lo siguiente: "El gobierno de Hitler va a procurar excitar a los trabajadores alemanes contra el proletariado extranjero, sirviéndose de lugares comunes "nacionales-socialistas"; procurará hacer creer que el fracaso de sus iniciativas y la falta a sus compromisos son consecuencias del boicot. Además, la clase obrera alemana se felicitará de este boicot, porque en un régimen fascista los trabajadores no tienen ya nada que perder más que sus cadenas. Para empezar, la masa indiferente será víctima de la propaganda de Goebbels, pero al igual que en período de guerra se vió esfumar poco a poco la empresa del argumento que pretendía que contra el boicot el mejor medio no era el más inmediato, sino la lucha hasta el fin, no se podrá explotar eternamente el descontento de las masas excitándolas contra el extranjero. Ya vendrá un día en que millones de gentes comprendan que quienes causaron el boicot fueron los propios fascistas, que no dejaron al proletariado ningún otro medio". "El contra-boicot y las represalias son cosas a las cuales podemos esperarnos. Pero es este un daño que tendrán que sufrir unos veinte pueblos y, por consiguiente, el peso no será mortal. El boicot mundial contra Alemania ha de conducir infaliblemente el régimen terrorista actual a su fin. Además, demostrará al proletariado mundial que no le faltan medios de defensa; al proletariado alemán, que no está abandonado y, por encima de todo, las condiciones morales de la revolución antihitleriana mejorarán".

El *Escher Tageblatt*, órgano de los trabajadores luxemburgueses, escribe: "Entre los acuerdos tomados en Bruselas por el Congreso Sindical Internacional, el más sensacional, aunque no inesperado, es el relacionado con el boicot contra la Alemania hitleriana".

Mientras que los acuerdos sobre la economía dirigida, la política social, el desarme, etc., empezarán a regir dentro de unos meses, el boicot empieza inmediatamente sus efectos y sin mucha preparación. Sin embargo, su ejecución metódica solicita medidas especiales por parte de las centrales nacionales que tendrán que tomarlas constantemente".

"Desde ahora, habrá que rechazar todas las mercancías alemanas. Y estas mercancías son numerosas; tenían una clientela numerosa y particularmente en Luxemburgo, y numerosos establecimientos comerciales no vendían más que especialidades alemanas. No somos tan locamente ambiciosos para pretender que en el boicot nuestro país desempeñará un papel preponderante; sin embargo y ya para empezar, el proletariado y algunos medios de la burguesía de izquierda, dejan de comprar mercancías alemanas y las firmas productoras conocerán pronto desagradables sorpresas, porque en realidad, consumimos más productos alemanes que Francia, por ejemplo.

Nos encontramos en vísperas de una lucha que no practicamos por gusto. La trama de combate es más importante de lo que parece, pues se hallan en juego lo que queda todavía de la libertad, salvar la paz que titubea, y la democracia que vacila... Quienes lo comprendan se darán cuenta de que el fascismo no puede eficazmente combatirse si no es por una unión internacional y solidaria de todas las personas honradas. Quien permanece al margen diciendo "esto no me incumbe", se hace cómplice de los crímenes diarios cometidos por los nazis.

El Proletarier, diario oficial de los Sindicatos luxemburgueses, escribe sobre el mismo asunto: "Era seguro, desde hace mucho tiempo, que en presencia de una situación inaudita, suscitada por los nazis en Alemania, el proletariado internacional tendría que adoptar una acción". Era casi evidente que esta acción tenía que ser un boicot, ya que todo lo demás hubiera sido platónico. Varias centrales sindicales, particularmente las de los Países Bajos, de Suiza y de Inglaterra, las organizaciones de Bruselas, sindicales y políticas, han acordado desde hace varias semanas, el boicot. Sin embargo, tal acuerdo no podía resultar eficaz y plausible si no se tomaba y se ajustaba por los trabajadores organizados".

Gráficas Minerva

Fuenclara, 2 — ZARAGOZA

Impresos de todas clases. Se facilitan hojas para solicitar tierras del común y para arriendos colectivos

Paqueteros y suscriptores:

Habrá llegado a vuestro poder una Circular en la que se os ruega que a la mayor brevedad liquidéis con esta Administración las cantidades que a la misma adeudáis y que en las mencionadas circulares se señalan.

Cumple con su deber esta Administración al poner en vuestro conocimiento que, debido a vuestra demora en el pago, la situación del periódico es precaria y que por dignidad propia y porque son intereses de trabajadores organizados, tenéis la obligación de, con la mayor celeridad, saldar vuestra deuda con la misma.

A la vez hacemos saber a todos los suscriptores, que es imprescindible el abono de la suscripción por adelantado.

El Administrador, E. LÓPEZ.

Nota.—Todos los giros y correspondencia al Administrador.

Nuevas Juntas directivas

PLENAS

Ha queda constituída la Junta directiva de la Sociedad de Oficios Varios de este pueblo, de la siguiente forma:

Presidente, Martín Bailo Lucia.
Vicepresidente, Luis Gracia Marteles.
Secretario, Rubén Marteles Gracia.
Vicesecretario, Ponciano Vila Expósito.
Tesorero, Félix Fortún Marteles.
Vocales: Román Ambroj Marteles, Pedro Gracia Marteles, Antonio Marteles Gracia, Inocencio Villanueva Gracia y Pedro Gracia Gracia.

LONGARES

Presidente, Faustino Artal Longares.
Vicepresidente, Pascual Torres Cebrián.
Secretario, Juan Longares Arnal.
Vicesecretario, Juan Francisco Valero Valero.
Tesorero, Casto Valero Valero.
Contador, Manuel Campos Arnal.
Vocales: Domingo Velilla Pérez, Romualdo Velilla Pérez, Indalecio Longares Arnal.

PRÓXIMAS REUNIONES

Día 18, a las siete y media de la tarde, Dependientes de Comercio.

Día 19, a las siete y media de la tarde, Dependientes de Comercio.

Día 20, a las siete y media de la tarde, Dependientes de Comercio.

Día 21, a las siete y media de la tarde, Dependientes de Comercio.

Día 24, a las diez de la mañana, Harineros.

Legislación vigente en materia municipal

(CONTINUACION)

4.° *Disposiciones derogadas, sin perjuicio de la firmeza de las situaciones jurídicas creadas.*

(Apartado a) del artículo 17 del Decreto de 15 de abril).

R. D. de 29 de octubre de 1923, sobre intervención de los vecinos en las sesiones municipales.

R. D. de 2 de diciembre de 1925, sobre ampliación de plazos para resolver una carta municipal.

R. D. de 23 de agosto de 1926, sobre ferias y verbenas.

IV

DISTRITOS MUNICIPALES

1.° *Restablecimiento de la legislación anterior.*

Título VI de la Ley de 2 de octubre de 1877 (Gobierno político de los Distritos Municipales.—Arts. 199 a 203).

V

OBRAS, BIENES Y SERVICIOS MUNICIPALES

1.° *Disposiciones subsistentes por imperio de la realidad.*

(Apartado d) del artículo 1.° del Decreto de 15 de abril).

Sección 6.ª del capítulo 1.° del título 5.° del libro 1.° del Estatuto municipal. (De las obras de ensanche, saneamiento y urbanización, artículos 180 al 189).

R. D. de 14 de julio de 1924, aprobando el reglamento de Obras, bienes y servicios municipales.

R. D. de 6 de marzo de 1929, disponiendo se consigne lo que se diga, en los pliegos de condiciones para la contratación de obras y servicios públicos del Estado, provincia o municipio, o entidades oficiales patrocinadas por aquellas instituciones.

R. D. de 20 de diciembre de 1924, sobre construcción de viviendas por los Ayuntamientos de capitales y poblaciones de más de treinta mil habitantes, que fué modificado en su artículo primero por el de 6 de abril de 1925.

R. D. de 9 de agosto de 1926, sobre protección al Tesoro artístico nacional.

2.° *Disposiciones reducidas al rango de preceptos reglamentarios.*

(Apartado c) del artículo 1.° del Decreto de 14 de abril).

R. D. de 2 de julio de 1929, aprobando el reglamento de contratación municipal.

R. D. de 4 de noviembre de 1929, sobre obras y servicios.

R. D. de 15 de diciembre de 1928, sobre reivindicación de terrenos de la vía pública.

Art. 13 de la R. O. de 30 de diciembre de 1924, sobre expropiación, saneamiento de habitaciones insalubres.

Art. 12 de la R. O. de 30 de diciembre de 1924, sobre preceptos técnico-sanitarios de las Ordenanzas municipales (art. 6 y 23 del Reglamento) sobre permisos de obras (art. 64) y Ordenanzas de Ensanche (art. 7, núm. 2.°).

Art. 7 de la R. O. de 6 de abril de 1925, sobre cementerios.

R. O. de 15 de diciembre de 1924, sobre aplicación del Estatuto municipal a las líneas de tranvías.

R. O. de 6 de junio de 1925, sobre extensión a los ferrocarriles de la R. O. de 13 de diciembre de 1924.

R. O. de 29 de abril de 1924, sobre plantación de árboles por los Ayuntamientos.

3.° *Disposiciones derogadas sin perjuicio de la firmeza de las situaciones jurídicas creadas.*

(Apartado s) del artículo 1.° del Decreto de 15 de abril).

R. D. de 31 de julio de 1927, sobre designación de Ingenieros por las Corporaciones para estudio y dirección de obras.

VI

FUNCIONARIOS MUNICIPALES

1.° *Disposiciones subsistentes por imperio de la realidad.*

(Apartado d) del artículo 1.° del Decreto de 15 de abril).

Capítulo VI del título V del libro I del Estatuto municipal. (De los funcionarios municipales. Arts. 226 al 251)

R. D. de 6 de septiembre de 1925, sobre provisión de destinos públicos, con la salvedad de que se propongan las modificaciones que se estimen pertinentes.

R. D. de 22 de marzo de 1927, sobre ampliación del plazo de amortización de las casas económicas destinadas a funcionarios.

R. D. de 22 de marzo de 1929, sobre seguro de maternidad.

(*Continuará*).

TIP. LA ACADÉMICA

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Único Establecimiento de su clase en la provincia

FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el patronato, protectorado e inspección del Gobierno y con todas las garantías establecidas por las disposiciones vigentes para esta clase de organismos.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y, como es consiguiente, la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de diciembre de 1931 tenía en circulación . . . . . 41.033 libretas.
En igual fecha el capital de los imponentes era de . . . . 47.134.596'82 pesetas.
En 1931 les ha abonado por intereses . . . . . 1.245.943'56 »

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, inmuebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

Fuera de la capital no tiene sucursales ni representantes

OFICINAS: San Jorge, 10 — San Andrés, 14 — Armas, 30

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Estébanes, 2, pral. Izquierda
TELÉFONO 1302

VIDA NUEVA

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Año . . . . . 5'00 pesetas
Semestre . . . . 2'50 »
Trimestre . . . . 1'25 »
Pago adelantado

La correspondencia, al Director -:- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

En torno a nosotras

Estamos, las mujeres, en momentos de enhorabuena.

Tanto se ha dicho que éramos la incógnita de la política, que todos los sectores de la misma se desviven por descifrarla; o sea, por convencernos de que ellos, cada cual por separado, claro está, representan para nosotras, para nuestros hijos y nuestros hogares, la suprema felicidad.

Y es natural que así sea. En España, como en todas partes nacen más criaturas de sexo femenino que del masculino; si a este "plus" de mujeres añadimos el número de hombres que se avienen a lo que la mujer les diga o grite, con tal de vivir en relativa paz, nos percataremos al punto de la importancia verdaderamente trascendental que han de tener en las futuras elecciones los votos femeninos.

Ello no precisa explicación. Como tampoco la precisa la angustia de los partidos republicanos; integrados por hombres en su mayoría sinceros defensores del nuevo régimen, pero cuyas esposas, hijas y hermanas se hallan todavía, con respecto a ellos, en una condición intelectual de patente retraso, de la cual no se cuidaron de sacarlas, y en la cual, ahora que el tiempo apremia—o que ya no es tiempo—serán dóciles instrumentos de los enemigos de la causa por que ellos militan. Y, nada digamos ya de las madres, salvo rarísimas y, por lo mismo, honrosísimas excepciones, señoras habituadas desde siempre a no ver otro horizonte que el señalado e impuesto por el confesor.

Ahora bien: ¿y nosotras? ¿Las mujeres socialistas y las que sin atreverse o decidirse a serlo por sí mismas, son compañeras de los que luchan por la emancipación de la clase trabajadora?

Que entre nosotras no existe el mismo peligro que entre las mujeres de los sectores republicanos, esto es indudable; la mujer proletaria es, en sus anhelos, en sus necesidades, en sus sacrificios, la más identificada con el hombre, y la que, por tanto, más directa y fervorosamente ha de participar de sus mismas rebeldías. La esposa de un comerciante, de un médico o de un ingeniero, pueden pasarse toda la existencia sin enterarse de los afanes de su marido, de la significación y objeto del ideal por que éste daría su vida; la compañera de un obrero que ve a éste parado porque no ha querido romper el carnet de la Casa del Pueblo, no puede ignorar, ni cual es exactamente la causa a la que se halla entregado en cuerpo y alma su marido (en el cuerpo a menudo maltratado por los defensores del "orden" impuesto por sus explotadores; en el alma dolorida por vejaciones de todas clases); la causa que es, no sólo la del progreso que ha de hacer menos cruentas las injusticias para sus hijos, sino inmediatamente, directamente, la que ha de elevar el índice de su vida material.

Para nosotras, por tanto, el problema no existe. Mientras los partidos republicanos de izquierda se ven abocados a tener que pagar el delito de no haberse preocupado de la mujer hasta el momento en que la han necesitado, los socialistas podemos recordar con orgullo legítimo, que hace ya años la Ejecutiva del Partido contaba entre sus miembros a una mujer: Virginia González, de quien, la que estas líneas firma, no olvidará nunca la ejemplar serenidad en vísperas del consejo de guerra que había de condenar al Comité de la huelga del 17.

Desde la instauración de la República, y al calor de esa necesidad para todos, de contar con la mujer, si no se quiere tener que luchar con su enemiga, las Agrupaciones femeninas brotan por doquier. Quédese para los demás sectores la necesidad de tener que "atraerse" a sus propias mujeres: entre la clase trabajadora no puede haber una sola mujer que, por defensa de su ideal de clase, y por defensa de sus más inmediatos intereses, no se halle, sin necesidad de requerimientos, plenamente identificado con la causa, que, por ser la de su compañero, de su padre y de sus hermanos, es también la suya desde que nació.

Y creedme a mí, compañeras: si véis a una de las que debieran marchar con nosotras, perezosa en el avance, antes que a ella reprochádselo a los camaradas que tiene a su lado. ¡Cada hombre tiene, para luchar junto a sí, las ayudas que merece!

MARGARITA NELKEN.

A cada cual lo suyo

Todos insultan a los socialistas. Todos; hasta los que forman ese ejército de mendicantes y gorrones que se llaman periodistas al servicio de periódicos de empresa. Todos nos insultan; hasta el diario que se destacó por su inmoral administración en el asunto de los anuncios en sus tres ediciones. Ya es atrevimiento. Se necesita cinismo y desfachatez para censurar a nadie y calumniar los que siempre han vivido a costa del escándalo y de las mayores inmoralidades.

* * *

¿Sabéis por qué la Prensa no da cuenta, muchas veces, de actos públicos? Porque a la Administración no ha llegado la correspondiente tarjeta que acredite el derecho de un periodista al servicio de periódicos mercantiles a llenar el estómago.

¿Sabéis por qué muchas veces no se dice de algún artista que es un prodigio y un excelente cantante? Porque este ciudadano no suelta las pesetas indispensables para que uno de esos mercenarios de la pluma vista con elegancia.

¡Y aún se creen con autoridad moral estos seres despreciables para medir el grado de honradez de muchos ciudadanos! ¡Qué asco!

* * *

Fíjese bien que hablamos de los periodistas al servicio de periódicos de empresa. Porque hay periodistas que no hacen de la pluma ganzúa ni venden su conciencia al dinero de contrabandistas y aventureros. Las cosas claras. Ni nos indigna la crítica, por muy dura que sea, cuando se hace con miras elevadas y sin mezclar la calumnia y el insulto soez. Pero no podemos tolerar que uns cuantos sujetos, que fueron tahures y soplones de la policía antes de la República, sean hoy los que viertan su inmunda baba en las hojas de los periódicos.

SINTOMAS

March y Calvo Sotelo

Se han celebrado las elecciones para el Tribunal de Garantías. Primero, los Ayuntamientos, y después los Colegios de Abogados y las Facultades de Derecho, han designado sus representantes efectivos y suplentes. Aparte el predominio alcanzado por las derechas en estas elecciones, a causa de la falta de seriedad y disciplina de los partidos republicanos de izquierda, resalta en el resultado el triunfo de las candidaturas del señor March, en Baleares, y del señor Calvo Sotelo en los Colegios de Abogados. Es éste un hecho al que hay que conceder toda la importancia que merece, y que es digno de que reflexionemos sobre él.

Es el Tribunal de Garantías Constitucionales el más alto organismo del Estado. El ha de juzgar acerca de la constitucionalidad de las leyes. Ha de controlar, por tanto, la obra legislativa de la República. Debería garantizar que no ha de ser adulterado el contenido revolucionario que pudiera haber en la Constitución, y, sin embargo, este Tribunal no puede inspirarnos ninguna confianza por su composición. Integrado por gentes que en su mayoría han repudiado la legislación de las Cortes, ha de ser un freno poderoso para el impulso izquierdista que a éstas informa. Y esto es un contratiempo de extraordinaria gravedad.

Pero hay algo más. Hay algo que es un reto a la República, que es una demostración desvergonzada de la imprudencia y del cinismo de sus enemigos. Hay la elección del señor March, el millonario contrabandista, que cree que con su dinero puede vencer, comprándola, a la República. Esta elección, fácil de obtener a un millonario poco escrupuloso, ha servido para que toda la Prensa corrompida arreciara en su campaña en pro de su libertad, hablando de absurdas persecuciones, cuando la mayor prueba de honradez que han podido dar unos hombres ha sido el encarcelar al contrabandista, que les hubiera entregado, cuanto le hubieran pedido, a cambio de su "amistad".

Y hay también la elección del señor Calvo Sotelo por los Colegios de Abogados, que pone de manifiesto el carácter cerril y reaccionario de la inmensa mayoría de los abogados, y nos demuestra lo que de ellos puede esperarse en la administración de justicia. Es verdaderamente bochornoso que en entidades oficiales se dé este resultado que muestra el envalentonamiento de las derechas. Los legulevos españoles han tenido la osadía, que no esperamos ver castigada, de escoger como representante suyo, al que fué ministro de Hacienda de la Dictadura, que llevó a España al borde del desastre, con el que las Cortes se declararon incompatibles y al que inhabilitaron. Y los abogados han querido enmendar la obra de las Cortes Constituyentes porque obraron con honradez.

La elección no tiene importancia por lo que es en sí, sino por lo que en estos momentos significa. No tiene importancia en sí, porque no tiene, legalmente, validez. Inhabilitados por las Constituyentes, tanto el señor Marcha como el señor Calvo Sotelo carecen de derechos de sufragio activo y pasivo, y su elección tiene que ser, o, al menos, debe ser, anulada. Pero sí tiene importancia como síntoma, porque es extraordinariamente significativo que, después de dos años de República, que vino a modificar radicalmente los modos políticos en un sentido de honradez, se produzcan estas elecciones que son una deshonra para los autores. Y esto demuestra que la República ha obrado con blandura, pues que no ha podido extirpar la inmoralidad en la actuación política y ha permitido a la reacción desenvolverse y actuar contra ella.

Pero algo habremos ganado si esta experiencia nos sirve de enseñanza. Tenemos mucho que aprender y precisa que nos fijemos en todo, y que no nos olvidemos de nada, que todo habrá de ser tenido en cuenta, a su debido tiempo. Y es interesante siempre comprobar lo que puede hacer el dinero de un aventurero y hasta dónde llega el cerrilismo de los legulevos.

Algún día quizá tengamos que recordarlo y obrar en consecuencia. Hasta tanto, tomemos buena nota de todo ello y preparémonos para la lucha por nuestros ideales.

DEL CONCEJO

Otra más

(8-9) Hay días en que al tomar rumbo al Concejo arrastramos los pies y toda nuestra figura es la vera efigie de la más elegante indolencia. Despacio, mirando los escaparates pletóricos de heteróclitos géneros, contemplando sonrientes las diabluras de los simpáticos rapazuelos, en fin, sintiendo sin querer el deseo de romper la monotonía de una asistencia periódica para recoger las mismas cosas y parecidos chismorreos, llegando a lo que vulgarmente se dice humo de las velas y que en este caso son los ecos de la vibración metálica que pone musical ite, misa est al rito de la colada pública de la administración. Hoy, no. Vamos contentos, ápiles; contemplando exclusivamente el panorama de nuestro regocijo. Ahí es nada; crisis total; que es tanto como haber finiquitado el antipático compromiso de colaborar con la fracción de izquierda burguesa. Regocijo por sentir por anticipado el ladrar anheloso de la jauría ante la caza del enchufe; el grotesco espectáculo de una orgía de apetitos. Claro que todo esto no tiene nada que ver con la sesión. Pero tenemos derecho, perfectísimo derecho, a entrar sonrientes en el hemiciclo donde diecinueve concejales, presididos por Martínez, velan por el interés público. Se nota la crisis de Banzo—cabeza de mango de paraguas—, el concejal y diputado que sólo va a Madrid a cobrar y ahora a estar presente en el sorteo de altos cargos que, seguramente, se celebrará.

En la tribuna hay sitios vacantes. Los concejales monárquicos y radicales cuchichean gozosos e indiferentes a la lectura de los dictámenes del orden del día. Sólo una aprisa el monorrítmico pasar porque lo para de un manotazo Castillo, y por si vuelve o no al seno de la Comisión hay discusión entretenida. Por fin, ante las razones de nuestro camarada, vuelve a su origen para estudiar más detenidamente el problema y darle más justa solución, pues se trata de consolidar algunos viejos edificios ruinosos, decrépitos, donde los niños reciben la educación oficial.

Después tornan los cuchicheos. Luego ruegos. Más tarde, Remiro interpela al alcalde con el sano propósito de acumularle la responsabilidad del asunto Madroñero. La interpelación se desarrolla en tonos de exquisita cortesía. Pónese de manifiesto que sorprendieron la proverbial buena fe del señor Martínez. ¡Ah! pero esto no obligaba a los radicales a votar una vergonzosa reposición.

Terminado sin otras consecuencias el cortés debate, se leen dos mociones. La de niño Cera sobre la organización de una batalla de flores—25.000 pesetas—a celebrar durante la fiestas de octubre.

Hemos de confesar que nos hacen más feliz las inefables batallas de flores y tinteros que de vez en cuando se organizan en el salón de sesiones, a la proyectada. Al menos las primeras no cuestan dinero.

ALHAMBRA.

Obreros:

Leed VIDA NUEVA

defensor de los obreros.

Un Manifiesto de las Juventudes Republicanas

Protestan contra sus respectivos partidos por prestarse a colaborar con Lerroux

"A la opinión pública: Las Juventudes de los partidos radical-socialista, federal y Acción republicana, velando por el prestigio de nuestro régimen, se dirigen a la opinión nacional con la amargura de los que se sienten engañados. Un Gobierno Lerroux podrá ser una desdicha; pero una colaboración con el representante y defensor de los elementos reaccionarios es un fraude político de tal envergadura, que sólo puede designarse con un nombre: TRAICION.

Las Juventudes de izquierda se colocan resueltamente enfrente de aquellas minorías parlamentarias y de aquellos Consejos nacionales que con una visión política estrecha, mezquina y vergonzante han decidido el porvenir de la República.

Lo de menos sería que quienes ahora traicionan y siembran la decepción y el desaliento entre los jóvenes—que expusieron su vida e hicieron posible el nacimiento del régimen—vayan ahora del brazo de un partido, el radical, defensor de Sanjurjo y de March, que los insultó con desenfado. Lo más importante para nosotros es que Lerroux, por su discurso de Zaragoza, por su laicismo "viejo régimen", por su obstrucción parlamentaria a la República, y no a la monarquía; ¡por tantas otras cosas!, no significa sino el muro que detuvo y detiene el triunfo pleno de la revolución, con todo el significado emocionante que tiene para nosotros esta palabra.

Cuando nuestros parlamentarios claudican ante el avance de las derechas, las Juventudes, prontas, como siempre, a la defensa de la democracia, están dispuestas a reaccionar violentamente contra todo el movimiento dirigido a paralizar la obra revolucionaria de la República.

La labor desarrollada por la reacción ha venido a cuajar en este asalto al Poder que nos amenaza por parte de los partidos derechistas, a cuyo frente va Lerroux, con una careta de republicano que no basta a cubrir su intención atentatoria al régimen y a sus esencias.

Es por lo que hubiera sido nuestro deseo, como siempre lo fué, haber tenido que aplaudir a los hombres que hasta hoy han defendido la República de los ataques de sus enemigos, francos unos y emboscados otros; pero no podemos menos que, decepcionados, alzar vigorosa nuestra protesta contra los parlamentarios que se han dejado arrebatar la República y sus conquistas por quien vió en el Poder la realización de un anhelo egoista por encima de las grandezas de nuestra joven democracia.

Protestamos también, ante los parlamentarios y los hombres responsables de nuestros partidos, por haber claudicado ante la reacción acaudillada por quien quizá hoy sea el jefe del Gobierno.

Protestamos, por último, con todo respeto, de que la más serena figura del régimen, a quien veneráramos por su prestigio y altura, nos haya obligado a descender al terreno de la protesta por haberse hecho perder la confianza en que la República, por la que luchamos en San Carlos, Jaca y Cuatro Vientos, se estacione en sus avances democráticos ante la soberbia de una persona, ante el egoísmo de un partido y con la complicidad de quienes se cansaron de continuar por el camino de la revolución.

Que la opinión nos juzgue.—*Juventud de Acción Republicana.—Juventud Radical-Socialista. — Juventud Federal*".

(De *El Socialista*).

Según afirman algunos defensores del capitalismo, la lucha de clases ha sido inventada por los socialistas.

Según afirman los defensores de la burguesía, el determinismo histórico o interpretación económica de la Historia, es totalmente falso.

Los Colegios de Abogados, representación genuina (con honrosas excepciones) de los defensores del capitalismo, votan como Vocal del Tribunal de Garantías Constitucionales a **Calvo Sotelo**, *sabiendo que es monárquico, y no puede, por tanto, defender la pureza de una Constitución republicana; pero lo hacen por odio a la clase proletaria o por amor al dinero de la clase burguesa, que es lo mismo. ¡La lucha de clases la han inventado los socialistas!*

En Baleares se vota como Vocal del Tribunal de Garantías al contrabandista **March**, *que dispone de cientos de millones, y que aun estando en la cárcel es dueño de medio Baleares, dueño de instrumentos de trabajo y producción, y, por tanto, dueño de la conciencia política de los votantes, que, cual corderillos, votan al amo, aunque esté en la cárcel y haya conseguido sus millones, no con un jornal, sino en negocios de tal limpieza que hicieron exclamar a Carner: «O la República anula a March, o March anula la República».*

¡La interpretación económica, falsa! ¡La libertad económica, base de todas las libertades!

El caso **March** *demuestra la verdad del determinismo histórico. ¡Una jaca y un fascista unidos! ¡Buena pareja!*

¡Trabajadores! Alemania, por voluntad de los tiranos que la oprimen, es el infierno dantesco de los hombres libres.

Nuestros hermanos sufren toda clase de suplicios y vejaciones. ¡Ayudémosles con el boicot a todas las mercancías alemanas!